

Romanos: Buenas Noticias para un Mundo Atribulado

Introducción

La Carta de Pablo a los Romanos es la exposición más ordenada, completa y cuidadosamente pensada del evangelio. Escrita más o menos unos treinta años después de la muerte y resurrección de Jesús. El libro es una exposición clásica del significado de la fe cristiana.

Muchos eruditos y estudiantes de la Palabra de Dios consideran que la carta de Pablo a las iglesias en Roma es su mejor obra. De hecho, contiene un estudio sistemático sobre la doctrina de la salvación, la defensa de la justicia de Dios y la presentación de las expectativas de aquellos que afirman que Cristo es su Salvador para llevar una vida correcta.

Tal vez, el hecho menos esperado, pero más importante en la comprensión de la Carta a los Romanos es que, Pablo escribió este vasto y profundo tesoro doctrinal a los miembros de las pequeñas congregaciones diseminadas por la capital del Imperio Romano. En ninguna parte de la Carta parece hablar a los líderes cristianos. La preocupación de Pablo era que esas iglesias aparentemente pequeñas, que se reunían en los hogares, recibieran sus enseñanzas de tal manera que los miembros pudieran entender el Evangelio en toda su magnitud e implicancias, y fueran capaces de enseñarlo entre ellos y a otros.

Pablo deseaba que todos los llamados creyentes supieran qué creer y cómo vivir bajo esas creencias.

Lo que Pablo escribió y los cristianos romanos lo leyeron, el libro realmente fue una “buena noticia” y aún lo es. El mundo en el cual los cristianos romanos vivían de hecho era preocupante, así como todas las épocas previas y posteriores, incluida la nuestra. Pablo fue al corazón del problema: el pecado de la humanidad.

En Romanos 1:18-32, Pablo pintó una imagen sórdida del pecado humano en el mundo gentil, pero el no dejó a los judíos moralistas afuera. En Romanos 2:1-3:20, Pablo mostró como los judíos también eran culpables de pecados graves. La conclusión del argumento razonado detenidamente de Pablo es que todos, quienquiera que sea, somos culpables de pecado (Romanos 3:23).

Aunque en nuestros días a veces minimizamos el significado del pecado, Pablo estaba muy consciente de las consecuencias del pecado como para minimizar el problema. Como Pablo escribió, “La paga del pecado es muerte” (Rom. 6:23, NVI). En verdad, Pablo vio que el problema del pecado era tan grande y tan amenazante que era un desastre que el ser humano no pudo resolver, ni sobrevivir a él por sí mismo.

Sin embargo, la “Carta a las iglesias de Roma”, también llamada “Libro de Romanos”, o llamado simplemente “Romanos”, no nos deja meramente con malas noticias. Desde muy al comienzo del libro, Pablo se enfoca en la buena nueva que Dios ha dado en Cristo para resolver el problema del pecado humano. Romanos 1:16-17, en pocas líneas proporciona el tema de la carta y la solución a las necesidades del mundo en problemas- el Evangelio. Esta buena noticia “es poder de Dios para salvación de todo el que cree: primeramente, a los judíos, luego a los gentiles” (Romanos 1:16, NVI).

Romanos trata, por cierto, acerca del pecado, pero más trata de la gracia. Como un intérprete del libro de Romanos, el Dr. J.W. Mc Gorman ha escrito, “ningún escritor en el Nuevo Testamento transmite una mayor comprensión de la gracia de Dios que Pablo. Y en ninguna de sus cartas ha dado una declaración tan completa como en Romanos”. (Fuente desconocida).

Así que en los capítulos de Romanos 1-8 explica, a veces en lenguaje teológico profundo, el problema de la humanidad, la solución de Dios en Cristo y los beneficios que la solución que Dios nos brinda. Luego, en los capítulos 9-11 explora lo que significa esta solución para una pregunta que fue profundamente personal para Pablo. Esta pregunta angustió mucho a Pablo: ¿y qué de los judíos? Mientras el misionero Pablo ministraba en varias áreas, pudo ver que el pueblo judío, su propia gente, no respondía a las buenas nuevas que Dios estaba ofreciendo. Pablo estaba profundamente preocupado. ¿Qué podría significar esto? ¿Qué pasaría? ¿Qué haría Dios? Pablo proporcionó una respuesta que también debemos ponderar y considerar.

Los capítulos 12-16 de Romanos profundizan aún más las implicaciones de las buenas nuevas de Dios para un mundo atribulado. Estos capítulos brindan instrucciones desafiantes sobre cómo debemos vivir en respuesta a tan buenas noticias. Estos capítulos no nos permitirán teologizar, filosofar o, de lo contrario, simplemente discutir ideas sobre Dios y, por lo tanto, pensar que eso es todo lo que significa ser cristiano. La teología auténtica siempre nos aterriza, donde vive la gente. Eso es lo que sucede en el Libro de Romanos. Romanos 12-15 nos recuerda que aceptar las buenas nuevas de lo que Dios ha hecho en Cristo exige vivir nuestra fe de maneras muy específicas.

Así que ahí es donde nos dirigimos en este estudio. Las escrituras para cada sesión han sido seleccionadas para ayudar a las personas y a las clases a comprender la verdad central del Libro de Romanos. Las cuatro unidades, que contienen trece sesiones, se desarrollan secuencialmente a través del Libro de Romanos.

Unidad 10: El problema que no podemos resolver

La unidad 10 es un estudio de los capítulos 1-4 de Romanos. Comienza con una sesión que presenta el Libro de Romanos y también se enfoca en el resumen de Pablo acerca del evangelio. La segunda y la tercera sesión tratan la doble declaración de Pablo sobre el problema fundamental y abrumador de la humanidad. La segunda sesión trata como se ve el problema entre los gentiles y la tercera entre los judíos. La conclusión de todo esto es que todas las personas están condenadas y sin excusa ante Dios. La cuarta sesión retrata la solución simple y poderosa de Dios a este problema humanamente insoluble.

04-10-01-en	<i>De qué se trata el Evangelio</i>	Romanos 1:1-17
04-10-02-en	<i>Por qué no funciona ignorar a Dios</i>	Romanos 1:18-32
04-10-03-en	<i>Por qué ser religioso no es suficiente</i>	Romanos 2:1-13, 28-29; 3:19-20
04-10-04-en	<i>La poderosa y simple solución de Dios</i>	Romanos 3:21—4:12

Unidad 11: Lo que la solución de Dios hace por nosotros

La unidad 11 es un estudio de los capítulos 5-8. Las sesiones tratan sobre los beneficios indescriptiblemente ricos que Pablo vio en lo que Dios había hecho en Cristo para las personas. Ahora podemos regocijarnos en nuestra nueva relación con Dios (sesión cinco), liberarnos de la esclavitud del pecado (sesión seis) y vivir victoriosamente a través del poder del Espíritu de Dios (sesión 7).

04-11-05-en	<i>Alégrense!</i>	Romanos 5:1-11
04-11-06-en	<i>Libérense!</i>	Romanos 6:1-14, 20-23
04-11-07-en	<i>Vivan Victoriosamente!</i>	Romanos 8:1-2, 12-28, 38-39

Unidad 12: Podemos Contar Con Dios

La Unidad 12 es un estudio de dos sesiones de los capítulos 9-11. La unidad trata la pregunta de Pablo sobre el papel presente y futuro de su pueblo, los judíos, a la luz de las promesas que Dios les hizo en el pasado y su rechazo de lo que Dios había hecho en Cristo. La unidad está destinada a ayudar a los participantes a comprender la preocupación de Pablo y sus conclusiones, y también a encontrar aplicaciones contemporáneas.

04-12-08-en	<i>La elección de Dios y nuestra Responsabilidad</i>	Romanos 9:1-8; 10:1-21
04-12-09-en	<i>La Bondad Misericordiosa de Dios</i>	Romanos 11:13-36

Unidad 13: Entonces, ¿Cómo deberíamos vivir?

La Unidad 13 proporciona un estudio de los capítulos 12-15 y se centra en cómo los cristianos deben poner el Evangelio en práctica en sus vidas. Esta unidad de estudio de cuatro sesiones llama a los participantes a vivir su fe en cada situación, especialmente aquellas que pueden crear sentimientos incómodos en todos nosotros.

04-13-10-en	<i>Entregarse totalmente</i>	Romanos 12:1-8
04-13-11-en	<i>Vivir en amor</i>	Romanos 12:9-21; 13:8-10
04-13-12-en	<i>Nuestra relación con los gobernantes como cristianos.</i>	Romanos 13:1-7
04-13-13-en	<i>Aceptando a los cristianos que piensan diferente.</i>	Romanos 14:7-19; 15:1-7